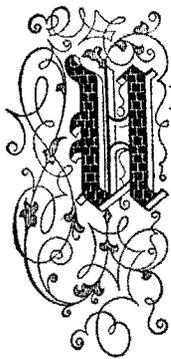


AVES DE LAS REGIONES DEL CÍRCULO ÁRTICO

EN LAS LAGUNAS DEL VALLE DE MEXICO.



UN hecho que me parece digno de llamar la atención por lo que toca á la distribución geográfica de las aves, es la emigración accidental de algunas Palmípedas de las regiones árticas á las lagunas del Valle de México; y digo accidental, porque en ella no se observa, al ménos que yo sepa, fijeza ó periodicidad alguna; de modo que estas aves entran más bien en la categoría de erráticas que en la de emigradoras.

Comenzaré por señalar, como la primera que ha adquirido el Museo Nacional, el *Stercorarius parasiticus*, de Temminck. Esta ave pertenece á la tribu de los Laridos y á su familia anica, Larinos ó Gaviotas: de las cinco especies conocidas de aquel género, tres son comunes á Europa y América, y las otras dos respectivamente especial á cada uno de estos continentes. El Labo ó Estercorario, nombre con que se designa en las obras españolas al ave que nos ocupa, pues entre nosotros carece de uno que le sea propio, habita los mares septentrionales del antiguo y nuevo mundo. Temminck, en su Manual de Ornitología, le asigna por patria las regiones del círculo ártico, en Suecia y Noruega, siendo comun en Groenlandia, en los bancos de Terranova y en Spizberg, en donde nidifica, pero más frecuente en América; los jóvenes son arrojados por las tempestades á costas marítimas y lagos interiores más meridionales, llegando á ellas muy raras veces los adultos. En la parte de Ornitología de la obra intitulada *Reports of Explorations and Surveys &c., from the Mississippi River to the Pacific Ocean, &c.*, se dice que habita en la América Ártica, y que en el invierno emigra hasta cerca de Nueva York. Todas las especies del género *Stercorarius* son sumamente voraces, alimentándose de moluscos, crustáceos y otros mariscos. Cuando la necesidad las obliga, se acercan á las playas con el fin de arrebatár el sustento á otras aves más pequeñas ó ménos valerosas, como las gaviotas, golondrinas de mar, etc.; para conseguir este objeto se arrojan sobre ellas, las alcanzan, y posándose en su espalda, las obligan á picotazos á vomitar el pescado que tienen ya en el buche, devorándolo en seguida; este hecho curioso dió origen á la creencia errónea de que se alimentaban de excrementos, y de aquí el nombre de Estercorarios que se les impuso, y que aún conservan. A juzgar por los dos ejemplares que poseemos, esta ave visita nuestros lagos en su edad adulta, procreando quizás allí mismo; pues mientras que uno de ellos está ya revestido con su librea definitiva, el otro lo cubre apenas la que corresponde á los polluelos en el primer año de su vida: la descripción de ambos es como sigue:

Ejemplar adulto. Parte superior de la cabeza, dorso, alas, cola y coberteras, de un moreno oscuro, con las remeras, en el lado interno cerca de la base, blanquizas; me-

jillas, barba y cuello, blancos; este último con un tinte amarillento y cubierto de plumas largas y afeznadas; pecho, vientre y flancos de un blanco puro; el primero salpicado en los lados, así como debajo de las alas, de manchas moreno-oscuras, más ó menos grandes, y algunas arredondadas; pico blanco azulado y casi negro en la punta; patas morenas y ojos pardos. Las dos timoneras centrales sobresalen diez centímetros de las demás; están contorneadas sobre su eje é igualmente anchas casi hasta la extremidad, en donde se estrechan repentinamente para terminar en punta; la cara posterior del tarso es demasiado áspera, debido á los tubérculos cónicos y agudos que la cubren.

Dimensiones. Pico, $4\frac{1}{2}$ centímetros; tarso, 5 id.; de la base del pico á la extremidad de las timoneras normales, 40 id.; alas, 35 id.

Ejemplar joven. Cabeza y cuello pardo blanquizco; dorso, alas y cola, pardo-oscuro; pecho, vientre, coberteras inferiores de la cola y cara interna de las alas, con rayas transversales subundulantes, alternativamente blancas y pardas de seis milímetros de ancho; ojos como el anterior, pero el pico y las patas de un color más claro.

Dimensiones. Pico, 4 centímetros; tarso, $4\frac{1}{2}$ id.; de la base del pico á la extremidad de la cola, cuyas timoneras son todas iguales, 40 id.; alas, 32 id.

Mucho he vacilado al darle á esta ave el nombre específico arriba indicado, pues algunos de sus caracteres concuerdan con los del *S. pomarinus* del mismo autor; pero en la obra americana que he citado se asigna como carácter exclusivo del *S. parasiticus*, el modo con que terminan las timoneras centrales de la cola que señalo en la descripción. El primer ejemplar es de un macho, el segundo parece serlo también.

Al mismo orden de las Palmípedas tribo Colimbidos, y á su familia Colímbinos ó Zambullidoras, corresponde la segunda especie, y que es el *Colymbus glacialis* de Linneo. Segun Chenú (*Encyclopédie d'Histoire Naturelle*) este género encierra solamente tres especies confinadas al círculo ártico de ambos continentes. En la misma obra de los Estados Unidos se describe una más que es especial de América, y en ella se dice que todas las especies se distinguen por su extremada facilidad para nadar y bucear; su gracia y agilidad en el agua hacen un contraste notable con su extremada torpeza al andar cuando están en tierra, y que es solo cuando salen á poner sus huevos; esto es debido á que sus miembros posteriores, estando colocados muy atrás del cuerpo, tienen que guardar una posición vertical para conservar el equilibrio, necesitando entónces apoyarse en las puntas de las alas para poderse mover: por la cortedad de estos órganos, su vuelo, aunque fuerte, no puede ser sino rápido y directo, siendo aves, en fin, solitarias. Segun Temminck, es comun en Suecia, Noruega y Rusia, y en invierno emigran, pero solo los jóvenes, y en corto número, á los lagos interiores de Francia, Alemania y Suiza. En la América Septentrional se encuentran diseminadas, en la misma época, en las costas del Atlántico: el ejemplar que posee el Museo Nacional es el de un macho joven, de un año al ménos de edad, y su descripción es como sigue.

Cabeza, nuca y lados del cuello, de un pardo cenizo; alas y cola, pardo-oscuro; dorso, de igual color en lo general, con un tinte verdoso, cubierto de plumas descompuestas y ribeteadas de blanco que parecen escamas; coberteras pardo-oscuras con sus plumas blancas también en los bordes; region inferior desde la base del pico á la cola, así como los flancos, de un blanco puro y lustroso, salpicado de menudas manchas del color oscuro arriba indicado, en la porción anterior del cuello, principalmente abajo; pico negro en el dorso, blanquizco en la base de la mandíbula inferior, y el resto de un tinte

verdoso algo rojizo; tarsos negros; dedos y membrana interdigital, pardo claro; ojos de este color, pero más oscuro.

Dimensiones. Pico, 10 centímetros; tarso, 8 id.; de la base del pico á la extremidad de la cola, 65 id.; alas, 32 id.

Es muy difícil distinguir en su primera edad el Colimbo glacial ó *imbrin* del Colimbo ártico ó *lumme*,* que son las dos especies que pueden confundirse, si se atiende únicamente al color del plumaje; la talla es mayor en el primero, pero la presencia de un surco debajo de la mandíbula inferior, que nace del espacio que separa en la base sus dos ramas, y se prolonga hasta el lugar donde su extremidad se dobla hácia arriba, y que falta en el segundo, es el carácter anatómico más seguro para reconocerla.

Mencionaré, por último, la *Squatarola helvetica* (Linn.), de Cuvier, que si no es especial de las regiones árticas, sino más bien de la zona templada del hemisferio boreal, extiende constantemente sus excursiones hasta aquellas latitudes en la época en que anida. Esta ave pertenece al orden de las Zancudas ó Ribereñas y á la familia de los Caradrinos ó Pluviales: el género *Squatarola* fué establecido por Cuvier á expensas del género *Vanellus*, con el que estaba ántes unido; separacion que no ha sido admitida por todos los metodistas, fundados en que los caracteres diferenciales que la han motivado no son de mayor importancia, pues solo se refieren al pulgar que es del todo rudimentario, y á la primera remera que es más larga que las otras.

El ave fria pluvial ó escuatarola suiza (nombres con que se designa nuestro ave en España é Italia) habita en la América Septentrional y en todo el continente europeo, viviendo á las orillas del mar y de los lagos salados, ó en la embocadura de los rios; se alimenta de moluscos, insectos y lombrices de tierra, y anida siempre en latitudes elevadas; su área de dispersion está por consiguiente muy extendida. Solo posee el Museo Nacional un ejemplar de esta ave, que es de una hembra? en su plumaje nupcial ó de bodas: hé aquí su descripcion:

Frente blanca con una faja del mismo color, que se extiende encima, y detrás de los ojos hasta los lados del cuello; coronilla blanca y moreno claro; sincipucio casi de este mismo color; nuca moreno blanquizca; dorso, coberteras de las alas y superiores de la cola manchadas de blanco y moreno claro; remeras moreno-oscuras; barba, garganta, mejillas, vientre y flancos moreno negruzcos, con manchas blancas más ó ménos grandes, dos de ellas especialmente á los lados del pecho: region anal, muslos y coberteras inferiores de la cola, de un blanco puro: esta última parte con fajas blancas y morenas alternativamente; ojos, pico y patas negros.

Dimensiones. Pico, 3 centímetros; tarso, 4 ½ id.; de la base del pico á la extremidad de la cola, 27 id.; alas, 18 id.

Las especies que se acaban de mencionar han sido adquiridas en tres diferentes años, y poco más ó ménos hácia la misma época: la primera y la tercera, de 1873 á 75, y la segunda en 1878: durante el equinoccio de Otoño y cuando han sido más notables las perturbaciones de la atmósfera, han llegado estas aves á la mesa central del Anáhuac, sin que hubiéramos podido averiguar ni el rumbo por donde han venido, ni el que han tomado al retirarse, así como tampoco el tiempo que han permanecido en nuestros lagos: su presencia en ellos ha causado verdadera extrañeza, áun entre aquellas personas que por su género de ocupacion pudieran haberlas visto otras veces: afirma más nuestra

* Nombres provinciales de estas aves en cierta parte de Europa.

creencia de que estas aves son poco ó nada conocidas en estas latitudes, la falta de nombres vulgares para designarlas, lo que seria raro, tratándose de especies tan bien caracterizadas: debemos confesar, sin embargo, que nuestras indagaciones acerca de lo que acabamos de apuntar, han sido muy limitadas. Sea de esto lo que fuere, el hecho en sí es digno de llamar la atencion; y nos da una idea completa de las bien calculadas fuerzas del organismo de las aves y de sus aptitudes privilegiadas. Por otra parte, creo no haberse señalado en estas especies, verdaderamente hiperbóreas, sobre todo las dos primeras, el que se hayan remontado á latitudes tan bajas, atravesando una porcion de la zona tórrida y recorriendo un espacio de 40 á 50 grados de latitud boreal, aunque de algunas otras se tenga la presuncion de que puedan trasladarse de una region polar á otra. El profesor Marcel de Serres, en su excelente obra intitulada: *De las causas de las emigraciones de diversos animales, &c.*, dice: que el *Stercorarius parasiticus*, en sus excursiones meridionales, llega solo hasta las costas marítimas de Holanda, Inglaterra y Norte de Francia; el *Colymbus glacialis* las extiende hasta el Mediodía de Francia, pero solo los jóvenes; los adultos, siendo sedentarios; en fin, la *Squatarola helvética*, que él llama *Vanellus melanogaster*, Tem., alcanza esta última latitud; pero frecuentemente se entrega á largas emigraciones, puesto que de Europa recorre toda el Asia y penetra hasta el Japon. De las que viven de América, no tenemos otros datos fuera de los indicados en las descripciones.

Si tratásemos de investigar qué causas han obligado á nuestras aves á emprender tan larga peregrinacion, y á qué agentes naturales se han tenido que sobreponer al realizarla, seria necesario tener presentes para lo primero, todas aquellas circunstancias que influyen en la diseminacion de las especies erráticas, las que, impulsadas por necesidades del momento, como un descenso considerable de temperatura, ó escasez de alimentos, y otras veces arrastradas por la impetuosidad de los vientos, se alejan demasiado de los lugares de su nacimiento, ó de en los que han fijado su radicacion temporal: para lo segundo, bastaria recordar las diferentes condiciones telúricas y atmosféricas en que se encuentran las regiones que tienen que atravesar, fuera de otros obstáculos que más directamente se les oponen, como las altas montañas y los enemigos naturales que encuentran á su paso de entre los séres de su misma clase. Respecto de la ruta que hayan seguido para mejor asegurar el éxito de su viaje, nos faltan en lo absoluto datos para inquirirlo, y de una manera general aventuramos la conjetura de que se han deslizado á lo largo de las costas del Atlántico en la América Septentrional, hasta llegar á la Florida, y que de allí han pasado á Yucatan, atravesando el golfo de México, pero tocando ántes en Cuba, siguiendo en lo general una direccion de noreste á sudoeste; é inclinándose despues más hácia este último rumbo, se dirigen á un punto próximo del litoral, y siendo la costa del golfo del todo abierta, la cruzan sin dificultad hasta llegar al pié de nuestra gran cordillera: para encumbrar á la mesa central buscan, sin duda, los pasos de las montañas, pues de otro modo tendrian que remontar directamente su vuelo á una grandealtura, lo que seria muy difícil á alguna de ellas; deteniéndose, en fin, en esta larga travesía, en los parajes abrigados en donde encuentran alimento. En Europa se ha observado, que las aves acuáticas y ribereñas, tanto erráticas como emigrantes, viajan constantemente de noroeste á sudeste, lo que seria diferente en el itinerario indicado.

México, Marzo de 1879.

Manuel M. Villada.